

La Propaganda Católica

Semanario Literario, Científico y Artístico.

Año I. Domingo 10 de Enero de 1892. Núm. 4

SUSCRICIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración
APÓSTOLES 11, BAJO.

Toda la correspondencia se dirigirá á el administrador del periódico D. Ramón Blanco Rojo.

La Propaganda Católica

A LA PRENSA

Saludamos á nuestros colegas de la capital, de la provincia y de toda España, rogandoles nos dispensen las faltas que podamos cometer por nuestra inexperiencia en las tareas periodísticas, que comenzamos hoy con entusiasmo y con la mejor buena fe.

Salud á todos.

NUESTRO IDEAL

Cuando todos los partidos, todas las sectas, y todas las religiones se agitan en sus órbitas; cuando las ideas por utópicas que parezcan, por inverosímiles que sean, tienen adeptos, apóstoles y mártires; cuando la lucha se prepara ora en los campos de batalla, ora en los congresos de las inteligencias, ora en la prensa periódica; justo, necesarios, que los que de católicos nos preciamos, acudamos á la brecha á defender nuestros ideales, nuestra fé sacrosanta, bañada en el Gólgota con la panacea universal del Salvador de la humanidad, cuyas santas doctrinas forman el *silabus* de la civilización y del progreso, incommensurables tesoros que admiramos los que al venir al mundo, hemos sido redimidos del pecado de Adán por las salutíferas aguas del Bautismo.

Nosotros, al inaugurar nuestra modesta publicación, átomo del mundo creyente, gigante de nuestro entusiasmo, la ofrecemos en primer término al Soberano indiscutible de la cristiandad, al venerable Leon XIII, por cuya vida hace-

mos votos, para que el Señor, que todo lo puede, la prolongue hasta cuando convenga.

A Nuestro Venerable Prelado el Eexmo. é Ilmo. Sr. D. Tomás Briant y Livermoore, Pastor santo de la grey murciana, modelo de virtudes, de caridad, de fé y de esperanza para cuantos acuden á su bondadoso corazón, abierto siempre; para todo lo grande, todo lo bueno, y todo lo santo.

Ofrecemos también al non nato *Círculo Católico*, reflejo de nuestras aspiraciones, y que en el presente momento de lucha, viene á ser el centro del *Socialismo Católico*, á semejanza de lo que ocurre en Francia, donde después de haberse organizado los *Círculos de Obreros*, se están promoviendo reuniones cooperativas iniciadas ó patrocinadas por el clero, con extraordinario éxito.

Recientemente, el 16 de Diciembre último, fiesta de Santa Adelaida Emperatriz, en el templo de Clichy (París) se reunieron cerca de mil obreros de uno y otro sexo, en traje de diario, para oír al párroco que disertaba sobre los progresos de la *Corporación Sindical*.

«En dos meses de propaganda (dice «La Época» del 31 de Diciembre de 1891) se han organizado en Clichy ocho sindicatos con 657 miembros, que satisfacen diez céntimos por semana».

El socialismo católico patrocinado por la Iglesia, ha penetrado en los pueblos, se impone sin armas, sin dinamita; hace abrir los ojos á los extraviados por la ignorancia y lleva á las familias los consuelos materiales y espirituales que necesitan.

Nosotros, al inaugurar LA PROPAGANDA CATÓLICA, venimos con nuestro grano de arena á verterlo en el vaso central del porvenir de los

pueblos, porque como dice Balmes: «Si la antorcha del catolicismo no iluminara á la humanidad, esta permanecería en el caos, en las tinieblas».

Sigamos pues la senda del filósofo catalán, sigamos las doctrinas del Angel de las Escuelas en nuestra moderna filosofía, y emprendamos con la ayuda de Dios y de los hombres, nuestra PROPAGANDA CATÓLICA que se recomienda á la benevolencia de sus protectores y lectores.

LA REDACCIÓN.

REALIDAD

Han pasado las fiestas llevándose consigo la alegría y el bullicio que les son propios y peculiares, dejándonos como único legado el recuerdo de lo que en ellas nos hemos divertido.

En la casa del poderoso no han faltado ningunos requisitos. La mesa en cuyo derredor se han sentado las personas de la familia y amigos, ha estado cubierta de cuantos manjares pudiera apetecer el gusto mas exigente. A sus salones ha concurrido lo más selecto de la sociedad á rendir culto á Terpsicore, Baco y otros dioses mitológicos, y todo en fin, les ha sonreído en los pasados días.

Si cualquiera de los que en estas diversiones se encontraban, hubiera tenido la feliz ocurrencia de asomarse á la humilde choza de alguno de tantos menesterosos que yacen en la indigencia. ¡Que impresión hubiera recibido!

Ellos creerán sin duda que en tales días, todos gozan cual más, cual menos; pero verían que hay muchos que lejos de gozar sufren